



EL LÁBARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Director,

Ramón Junoy Sansalvador

Presbitero.

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

Federico Jara Bogantes

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Dejando Jesús otra vez los confines de Tiro, se fué de Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápoli. Y presentáronle un hombre sordo y mudo, suplicándole que pudiese sobre él su mano. Y apartándole Jesús de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua: y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro, y díjole: Effeta, que quiere decir: Abrios. Y al momento se le abrieron los oídos, y se le soltó el impedimento de la lengua, y hablaba claramente. Y mandóles que no le dijeran a nadie. Pero cuanto más se lo mandaba,

con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto más crecía su admiración, y decían: Todo lo que ha hecho lo ha hecho bien: él ha hecho oír a los sordos, y hablar a los mudos.»

ORACION

Omnipotente y sempiterno Dios, que con la abundancia de vuestra piedad colmáis los deseos y excedéis a los merecimientos de los que os invocan, derramad sobre nosotros vuestra misericordia, para que perdonéis las faltas que agravan nuestra conciencia, y nos concedáis además los dones que no osamos pedir, por nuestro Señor Jesucristo, Amén.

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesta a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

S. José, C. R., calle 2ª N

57 vrs. al N. del Telégrafo — Apartado 198

Clases de violín

Los que quieran recibirlas, a precios módicos y de un excelente profesor, recomendamos a don José Murillo M. que ha trasladado su residencia a esta ciudad, casa de doña Elisa v. de Sáenz.

Après nous le Déluge

La célebre frase *Après nous le Déluge*, «Tras de mí el Diluvio», a causa de su exacta realización, ha llegado a ser proverbial. Si su autor fué Luis XV o la Pompadour, difícil sería determinarlo. En todo caso el psicólogo se mostrará más inclinado a atribuir su origen a la manéba, que a aquel desdichado rey, ya que aquella malvada hechicera debía saber mejor que el rey, por su vida pasada, lo que ocurriría en el país, por lo cual no podía ignorar que, al absolutismo exagerado, a la opresión del pueblo y a la opresión del país en tiempo de Luis XIV y en el desu real esclavo, debía seguir una terrible reacción. En efecto, para comprender esto, no necesitaba la Pompadour ninguna inspiración profética, del mismo modo que hoy no se necesita una perspicacia extraordinaria o un pesimismo nefasto, para preveer la ruina de los pueblos bajo el peso de sus libertades escarnecidas, de las cargas públicas y otros insoportables yugos.

No queremos referirnos directamente a nuestros pueblos, nuestras miradas se extienden más allá, al contemplar que la humanidad toda sufre mucho, ya que de ello ofrece la historia política pruebas elocuentísimas.

Pero cuando la desconsideración y la burla de sus derechos han llegado al grado que alcanzamos, entonces se rompe el hilo de la paciencia y ya no es posible atarlo de nuevo, como lo atestiguan las conmociones de varios pueblos. Y si el poder que Dios ha dado a sus representantes para el bien de los pueblos es tan mal usado, que sólo se preocupan de exprimirlos, explotarlos y engañarlos con el canto de la sirena de las libertades modernas como lo han hecho los pequeños y los grandes tiranos de todos los tiempos, entonces no hay que extrañarse de que las masas, no sólo no crean ya en el origen divino del poder, sino, ni siquiera en el derecho humano de toda dominación.

Los pueblos son por naturaleza pacíficos y sufridos; pero a medida que los poderes van amontonando combustible en la exasperación popular por medio de gabelas, tributos y otros actos tiránicos, al prenderse la mecha, no hay poder humano que pueda detener la avalancha de aquellas fieras que lo devastan todo sin conmiseración.

Y es que los pueblos van comprendiendo que los poderes se suceden, dejando tan solo el reguero del enorme déficit, menguadas sus libertades, enriquecidos los que escalaron el Capitolio a hombros de la plebe, manchados los Padres de la Patria con chanchullos y contratos fraudulentos; todo lo cual va aumentando la pobreza del proletariado que al levantar sus ojos en busca de misericordia, pidiendo un mendrugo de pan, los amos le contestan con despreciador desdén, arrojando al arroyo un

pingajo de nuevas libertades. En estas condiciones, se comprenden fácilmente los delirantes aplausos con que son recibidas las opiniones más radicales y los excesos más bestiales.

Porque cuando los gobiernos han llegado al colmo del abuso, esquilmando y haciendo burla de las miserias del pueblo, éste, al no ver en parte alguna una fibrilla que permita emprender una reforma, opta por el medio más corto y eficaz, que consiste en la reforma radical, en la revolución violenta y brutal. Entonces la revolución tiene cierto derecho, el derecho de la lógica histórica; porque es en parte, reacción contra el absolutismo, y, en parte, hija consecuen- te e inexorable de este.

De aquí que en tales circunstancias, no son ya los descamisados los que se levantan para destruirlo y pulverizarlo todo, para ponerse al frente de la protesta, sino hombres nobles, defensores y admiradores de la desgracia popular hombres entusiastas del bien de la humanidad, almas soñadoras y sinceras amigas de la libertad, tales como Klopstock, Stolberg, Kant, Schiller, Görres, Fichte, Fox, Alfieri, sin contar a Washington, Bolívar, Flantklin, Lafayette etc., etc.

Así nos explicamos por qué esos espíritus superiores recibieron con júbilo la revolución, porque vieron en ella, por lo menos al principio y mientras no reveló su naturaleza, una saludable reacción contra la dominación arbitraria.

Hay que tener en cuenta que los espíritus están ebrios de las ideas del tiempo, ideas que desde siglos atrás se han venido implantando como dogmas inquebrantables que se arraigan por sí mismos.

Y pretender hoy desarraigar lo que con tanta sangre se abonó, burlando las libertades del pueblo, sumiéndolo en la esclavitud intelectual y moral, aplastándole bajo las garras de la miseria, mientras ve surgir al atrevimiento y a la ignorancia rodeados de abundancia y placeres; pretender hoy jugar con el antiguo siervo de la gleba, es ir directamente a un cataclismo social, que no dejará piedra sobre piedra.

Estos son los frutos que cosechan los ineptos gobernantes que han tomado por programa la célebre frase de la Pompadour: *Tras de mí, que venga el Diluvio*. La Historia está abierta.

KUSTOS

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

De San Joaquín

**

A continuación publicamos el muy significativo Himno que para las escuelas del Catecismo de San Joaquín ha escrito un laureado poeta, y que ha sido puesta en música por el reputado y conocido artista don Fernando Murillo.

El pueblo de San Joaquín consciente de sus deberes cristianos y firmemente resuelto a conservar las hermosas tradiciones de sus padres, ha respondido espléndidamente al llamamiento de su Párroco, quien ha fundado tres escuelas catequísticas en sus Distritos y Centro. En conjunto concurren a dichas escuelas cuatrocientos niños con una puntualidad que encanta y llena de consuelo: pues esos niños con gran interés en conformidad con los buenos deseos de sus padres y haciendo un verdadero sacrificio, pues tienen que transitar por malos caminos y debajo de fuertes aguaceros, no dejan de asistir un solo día.

Ojalá se fijaran en eso un poco más los directores de nuestra enseñanza pública para que lleguen al convencimiento que mientras no haya más armonía entre las aspiraciones del hogar cristiano y de la escuela, es imposible hacer simpática nuestra instrucción.

Himno

de las Escuelas de Catecismo del Cantón de S. Joaquín

CORO

Vamos todos, oh niños amables!
A aprender en la escuela cristiana,
Los preceptos de amor saludables
Que prescribe la Iglesia Romana.

SOLO

Del jardín de la Iglesia los niños
Flores son de perfume y candor;
Cultivemos con dulces cariños
Esas almas que quiere el Señor!

SOLO

De la escuela la laica enseñanza
Desterremos con firme entereza,
Invocando con fé y esperanza
El auxilio de Dios con presteza.

SOLO

La impiedad los misterios profana:
Son los tiempos de lucha y reacción,
Si el Infierno en perdernos se afana,
Levantemos de Cristo el pendón.

SOLO

A la Escuela Cristiana volvamos,
Que es de Dios el más bello jardín;
La bandera de Cristo plantemos
En la Villa del gran SAN JOAQUÍN!

Del banquete en honor de los señores Trejos y Meza

Palabras del señor Trejos

(Continuación)

Me he extendido acaso demasiado pero permitidme continuar por algún tiempo más en el uso de la palabra.

Cuando me pongo a investigar las causas del divorcio que ha existido entre las dos escuelas que tan admirablemente escritas por Balmes, me pregunto ¿será acaso causante de él la ciencia?—No: porque la Iglesia fué por muchos siglos casi el único santuario de ella, y en nuestro siglo puede mostrar hijos suyos tan eminentes como el astrónomo Secchi, Pasteur el sabio a quien acaso debe más la humanidad contemporánea, Roetgen, el descubridor de los rayos X y una pléyade de hombres de ciencia tan notables como éstos.

El divorcio habrá venido por el arte? No porque la Iglesia ha sido también su protectora; y así como fueron católicos Rafael y Miguel Angel y Dante y Palestrina, acaso las más eminentes obras de arte de nuestros tiempos han sido inspiradas por la idea religiosa.

Es por ventura el progreso material quien nos tiene distanciados? No porque veis católicos fervorosos como un Jesús Jiménez, un Cecilio Umaña un Chapuí tan amantes de la Religión como del progreso.

Paréceme, pues, que el origen del distanciamiento está en una diversa concepción acerca del régimen político de los pueblos.

Algunos—no todos—los hombres de la Iglesia: los descendientes de aquellos de que en la edad media fueron preparando a los pueblos para la democracia, y crearon las franquicias municipales y fueros como aquel famosísimo fuero de Aragón: los sucesores de aquellos principios de la Iglesia: de un legado del Papa y de aquellos arzobispos, obispos y prelados que aparecen a la cabeza de de la carta magna de las libertades inglesas como promotores e instigadores de aquella constitución: esos descendientes y sucesores digo se dejaron—y aun se dejan mucho deslumbrar por las ideas cesaristas que dominaron en Europa en los siglos XVI XVII y XVIII y se opusieron a los avances de la democracia adversaria del régimen absoluto.

(Hum! me dirán algunos: don Quijote sigue enamorado de su Dulcinea democrática no obstante haber visto el estado en que la dejaron en Costa Rica los que que se decían sus más ardientes defensores.

Perdonad hermanos: conste que no

me refiero a la democracia de cartón que halaga al pueblo con promesas de libertad para pescar votos y luego reniega de la libertad, sino de la democracia genuina, que quiere una justa participación del pueblo en los manejos de los asuntos públicos:

En cuanto a esta última sí se acostó con muchachos y amaneció como es natural suponer: esta desgracia no argulle ni contra su bondad ni contra su belleza.

Decía yo que buena parte de los hombres de Iglesia se quedaron con el cesarismo combatiendo la democracia y creo que en esto procedieron de buena fe aunque equivocadamente.

Creo que algunos hombres anhelosos del bien, piensan que este se hace mejor procediendo de arriba para abajo poniendo arriba un hombre bueno con poderes descrecionales: y no niego que en efecto el buen ejemplo de un jefe: la coerción de la autoridad y ese espíritu de imitación que en los pueblos existe para todo lo que ven hacer por los grandes, influye mucho en el mejoramiento moral y aun material de un país.

Pero veo por otra parte que no fué ese el camino que siguió el Redentor de los hombres sino que al contrario el quiso proceder de abajo para arriba.

Si no fuese así él habría comenzado por instalarse en Roma y convertir al Cesar o bien nacer Cesar él mismo; Cristo Augusto! ¡que poderío tan grande! La gloria de aquel imperio ha asociada a las nuevas ideas! El cristianismo triunfante desde su aparición!

Y sin embargo ¿Cómo procede el Verbo Divino? Nace en un pueblo dominado y aborrecido: nace pobre y no busca para sembrar la semilla de su doctrina ni siquiera a los grandes, ni siquiera a los sacerdotes encargados de adoctrinar el pueblo: encarga de la misión de conquistar al mundo a doce pescadores.

El cristianismo es pues una doctrina eminentemente democrática, no solo por el dogma de la fraternidad, por su doctrina de caridad y por el divino sacramento de la Eucaristía que une en la misma comunión al más alto potentado y al último paria de la tierra, sino por sus procedimientos de difusión y hasta por la organización de la misma Iglesia: hoy es Papa un noble Romano: ayer lo fué un humilde hijo del pueblo; y es más: enseña a la democracia con un sistema electoral el más perfecto a juicio del doctor Zambrana, a buscar un camino por donde pueda cortarse un día el escollo en que las democracias naufragan, el terrible escollo de las elecciones.

No hay pues incompatibilidad entre el catolicismo y la democracia, y eso me he esforzado en sostener y mantener siempre, siguiendo en esto el ejemplo de mi padre y el de mis tíos por la línea materna y que supieron ser siempre fervientes católicos y dignos y altivos y abnegados republicanos: es más: amantes de las luces y del progreso; y en esto me acompañan también los buenos ca-

tólicos que han contribuído a este festo.

En mi discurso de Heredia, cumpliendo con el cuarto mandamiento hice el elogio de mis padres y los del señor Meza: permitidme ahora brindar por la memoria de los que han muerto y por mi madre que aun dichosamente vive así como por la memoria y el nombre de los padres y madres de los amigos aquí presentes.

Brindemos también por el Papa, padre común de todos los cristianos y el más alto representante de Cristo Príncipe de la Paz: porque su mediación ponga fin a esta desastrosa guerra. Por el Príncipe de la Iglesia nuestro amado Cardenal Juan Cagliero; por nuestra amistad y porque no haya más divisiones entre los hombres que consciente e inconscientemente siguen la doctrina de Cristo, única fuente de la verdadera civilización.

Ay, no!

Decía un inglés, Mr. Kin, que iba conociendo nuestras chifladuras, que para hacerse entender aquí entre nosotros bastaba con aprender a decir «yo no se, quien sabe, talvez, yo creo.» Un tanto mal informado andaba Mr. Kin porque, por lo menos en el lenguaje femenino, las flores abundan y si uno no las conoce, corre el riesgo de quedarse en Bavaria cuando oye una conversación como esta, no por corriente menos distinguida.

—Qué taaal, cómo estás!

—Ay, no. Vieras que ¿verdá...? Játete (traducción, «fíjate que») iba con Nono, gozando mil, cuando... Ay, no quéese susto! Ni digo.

—¡Quéeespanto! ¿te vió tu papá?

—Adió, me río deso. Que topamos al otro y ¿verdá? yo dije ¿verdá? ahora ni por dos cincos se vuelve a contentar y ¿verdá...?

—Aah sí (dando tres golpecitos en una mesa con los dedos) ¡Machalá que no me pase á mí porque ¡ay, no! yo me muero.

—Y játete después nos vimos y el peso nada me dijo.

¿Fuiste al baile?

—Ay sí ¿vos no justes ¡Quéee gozada!

—Quienes habían?

—Vieras que baile más tapa! Pero vieras quéee risa. Játete Pepe bailó con Munda un *guanestép* y... ay no! qué pareja tan plomo. El es corronguísimo pero ella... ¿verdá? pobrecilla.

Yo siento no trascribir toda la conversación qué, así por ese tenor, seguía de lo más edificante e ilustrativo.

Sólo quería demostrar en ejemplos históricos, que no basta la reducida fraseología de Mr. Kin para alternar decorosamente en las conversaciones de la vida práctica.

RARO.

Atenas, agosto 1916.

Palique

Literatura modernista

Mi querido Caralampio: Me ruegas te de alguna explicación o definición de lo que se ha dado en llamar hoy modernismo literario y que por desgracia se ha puesto tan en boga por nuestros poetas chirles de aquende y allende sin exceptuar a los prosistas melencidos de baratillo.

Pues, amigo Caralampio, me has puesto en un grande aprieto; porque a mi humilde parecer esa quisicosa es por completo indefinible. Solo te diré que es el sistema de literatura más disparatado e irracional que pueda darse; es una especie de literatura indómita y reacia hasta el sentido común; en una palabra, es un sibaritismo de todos los desperdicios de cualquier cosa de orates.

Yo me imagino que para escribir *modernamente*, toman los autores al acaso unas cuantas docenas de nombres sustantivos, adjetivos, verbos etc. etc., y colocándolos dentro una olla y sacudiéndola previamente, van sacando las palabras y como adoquines van construyendo las oraciones o aberraciones, o salga lo que salga.

Y como te he dicho, que no puedo definir esa enfermedad intelectual, mejor será que te ponga un ejemplo, colocando yo dentro unas alforjas algunos extractos que tengo hechos de algunos de esos autores desequilibrados, que se han propuesto enloquecer al género humano, y a medida que vayan saliendo los iré acomodando al papel y verás como resulta una composición literariamente modernista *non plus ultra*; con cuyo caudal de conocimientos modernistas estarás pronto al cabo de la calle. Concluido lo cual, si la quieres dar a la estampa, le pondrás el epígrafe que te parezca; porque esa es la ventaja que se traen esos escritos modernistas: la de poderles encajar por sombrero el primer chunche que se encuentra en el carro de la basura. No obstante, me permito recomendarte que la titules: *Luceros sutiles* o bien *Murmurios incandescentes*.

Oído, pues, a la caja, que principio a meter la mano en la alforja....

¿.....?

Deambulábamos sobre la pradera mágica, sin apoyarnos; no mas, que deslizándonos sobre la música interna de la poesía, vislumbrando en la orilla rutilante sensaciones ondulontas y flexibles y entre el cespéd mimbreo, hortalizas lujuriantes; dibujándose entre la bruma osca, pueblos estáticos y grises a la luz opaca de quinqués sórdidos. En los jar-

dines borrados por una recia foscura, trinaban canarios con gorjeos rientes, mientras los dulces crepúsculos semejabán alboradas radiosas cinceladas en los peñascos edificantes y simulando siluetas vengativas y espíritus meteóricos.

En la mañana boba y en la tarde silente, cuando la luz resbalaba por las paredes, sondeábamos el dulzor íntimo del líquido paladeado; y mientras bajo la claridad cobarde, las estrellas se desleían en la inmensidad oscura, una ráfaga sensualista de gráciles y gallardas jóvenes aleteaba en nuestro corazón, como un pájaro en sus ansiedades o como un rumor mundano de faldas devotas obscurecidas por la penumbra del sol que daba dulces espolazos a las térmicas fases del crepúsculo ceniciento.

Cierra la noche el aureo cofre. Un Cielo coquetón e inapetente aparece con matizaciones de placer, los árboles vegetorios de prosapia bíblica que monopolizan los miedos de la noche, ocultan un asno fecundo en solitarias filosofías, embebido en el pasado y monótono rumiar de su mansedumbre abyecta; la oropéndola de vida caliente y núbil enervada bajo la penumbra de estériles misticismos se cobija en la jaula de oro de su nítido pecho entre el murmurio de la leyenda sacra, víctima de ansiedades y melancolías fúnebres. Rozó nuestras cabezas el pájaro exquisito con el pomposo, irrisado vuelo de un pavo real y un soplo de altivez feudal alisó su negligente plumaje. El crujir estentoreo de la noche otoñal nos obliga al somnoliento retiro. Observamos tras los cristales empañados del frío las somnolencias del otoño que agobian y el nirvana crepuscular que cristaliza en estados coáticos. Una blanca paloma mística tiende las alas de su hábito; suavidades de Iglesia aroman el caos nebuloso, y la gentil avecilla, evocada en días eróticos oye flotar a la musa del remordimiento y dice feble sus trémulos amores. Tuvo la irrisada paloma una vida de aureola ascética con apariencias conventuales, y al juntársele una bandada de sentires nobles, buscó mil matizaciones de placer con bocado negligente apto para su temperamento clasificado.

Caralampio: Que me canso de meter la mano en la alforja y de sacar tantas vaciedades. Quedan todavía en los profundos alforjiles más papelitos de los que he ido empleando, por si quieres utilizarlos. Con este botón de mues-

trario ya irás viendo que la tal literatura modernista está al alcance de cualquier prestidigitador que haya perdido la sindéresis.

Ahora, para concluir, y para que se te pase el susto, ahí va una ráfaga de ternura de un orate del mismo establecimiento y *pax Christi*:

Quando eche mi cuerpo flores,
Solo una cosa te pido:
Que las pongas en tu pecho,
Donde no pude estar vivo.

PICAPOSTE.

El liberalismo

En la historia común de las naciones
Eres, en el poder jacobinismo;
Eres en la derrota, socialismo
Y en el libro y en el diario, negaciones;

Forjas, para oprimir, revoluciones;
Eres progenitor del anarquismo,
Vuelcas las aras y abres el abismo
De donde armadas surgen las pasiones,
Amas la religión... de los deseos,
Prácticas la moral... de los actores
Rezas... en el altar de los ateos.

Llamas la Fe, candor de los menores
Eres la impunidad para los reos!
Eres la libertad de los errores!

PASTILLAS PERKINS

Regulador del Sistema Nervioso. Compuesto de Yerbas, Plantas y Raíces

The National Company, Inc., Garantiza ser como se promete en todo respecto

PIDALAS EN TODAS PARTES

DIRECCIONES PARA EL USO. Para adultos

Tómese dos pastillas la primera noche antes de acostarse para remover las bilis y expelerlas del sistema; y una en las noches sucesivas hasta que se obtenga el resultado deseado. Auméntese o disminúyase la dosis de acuerdo con la condición de los intestinos que han de permanecer en su estado normal.

PARA NIÑOS mayores de tres años, la mitad de una pastilla o una partilla entera cuando sea necesario.

MEDICINAS NATURALES

Ajenjo, Emula Campana, Alamo, Enebro, Balmónia, Hepática, Bálsamo de Abeto, Magnolia, Bardana Mandrágora, Bonezet, Menta Verde, Ruibarbo, Rumex Crispus, Sasafras, Zarparrilla, Xanthoxylum Americanum.

UN REMEDIO FAMOSO PARA FAMILIAS

La preparación más eficaz en el mercado. Posee las virtudes de evitar enfermedades al que gosa de buena salud y de mejorar al enfermo en muy breve tiempo.

Las pastillas están cubiertas con chocolate para que sean fáciles de tomar.

Los ingredientes que usamos son los más costosos y más recomendados por los mejores Facultativos y tratados de Materia Médica.

LAS PASTILLAS PERKINS

Corrigen

Reumatismo, Neuralgia, Escrófulas, Ca:arro, Dispepsia, Jaqueca Biliosa y Nerviosa, Afección de los Riñones, Padecimientos del Hígado, Erisipelas, Padecimientos Naturales de la Mujer, Afecciones Nerviosas, Fiebre Intermittente, Fiebre Terciana, y para las enfermedades producidas por el estado impuro de la Sangre.

Vendidas por nuestro Representante Lic. AUGUST JENKINS, Farmacéutico, Atenas. Agente General en Costa Rica.

Depósito en San José: Oficina de don José M. Tristán.

Depósito en Heredia: Farmacia Central.

Roma

Ventajosa posición de la Iglesia Católica.—El protestante Kuyper, ex-presidente del consejo de ministros de Holanda, escribía en su órgano *De Herant* que la Iglesia Católica posee la mayor influencia en lo tocante a la restauración de la paz; porque es, como su nombre de católica lo indica, una Iglesia universal, y está fuera de todas las partes contendientes en la guerra presente. A otro periódico holandés que impugnaba su proposición, indicando las diferencias existentes entre los católicos de las naciones en guerra, replicaba diciendo: «Tales diferencias nos parecen muy naturales, y en estas circunstancias casi inevitables; pero la Iglesia Católica, como cuerpo, se ha mantenido estrictamente neutral. Como Iglesia universal, su sistema es suficientemente flexible para resistir estas luchas de simpatía

sin herir en lo más mínimo su unidad de creencias. Por esta razón el Papa puede propiamente amonestar a las naciones para que pongan fin a la lucha, y por esta misma razón muchos le miran a él como al único árbitro de la paz. Es inútil que nosotros protestantes disminuyamos o disimulemos la realidad. Es un hecho que la presente guerra ha roto todos los lazos internacionales hasta ahora existentes en la vida social, científica o artística de las diversas naciones. Solamente la Iglesia Católica sigue manteniendo su unidad internacional, brillante prueba de la estabilidad y firmeza de su organización».

Negociaciones del Papa con Austria e Italia.—El Sumo Pontífice, Benedicto XV, valiéndose de la Cruz Roja Internacional de Ginebra, Suiza, ha estado trabajando activamente para obtener entre Italia y Austria un canje de prisioneros inhábiles para la guerra. Austria accedió a la petición del Papa, pero puso algunas condiciones que Italia no quiso aceptar, retardando de este modo el tan

deseado cambio. Entre las condiciones puestas por el gobierno Austriaco se hallaba la de incluir en el cambio también los prisioneros austriacos cogidos por los serbios y que después fueron trasladados a Italia para mayor seguridad; pero el gobierno Italiano le respondió que él no podía responder de tales prisioneros, y que se tratara de eso en otro convenio aparte. Deseaba también el gobierno austriaco que en el canje quedaran incluidos solamente los prisioneros gravemente mutilados o ciegos o de salud enteramente perdida, y no todos los que los médicos declaran inhábiles para el servicio militar. Gracias a los esfuerzos hechos por el Sumo Pontífice por medio de su Nuncio Apostólico en Viena, y por su especial Delegado en Berna, el gobierno austriaco cedió, retirando las condiciones que impedían el cambio. La Cruz Roja Internacional y el gobierno Suizo están ya preparando el modo expedito de efectuar el cambio de los prisioneros.

Inglaterra.—Desde hace algún tiempo comenzaron a circular los rumores de que el príncipe de Gales, heredero del trono de Inglaterra, ha pedido la mano de la Princesa Yolanda. La edad del Príncipe es de 22 años, y de 15 la de la Princesa, que es la primogénita del Rey de Italia. No pudiendo en este reino ser heredero del trono una mujer, la importancia política de la unión no sería muy grande. El obstáculo principal a este matrimonio parece ser el que ofrece la diversidad de religión; porque la Princesa italiana profesa la religión católica, y las leyes inglesas no permiten que suba al trono persona alguna de esta religión. Para los que miran la religión como cosa de segunda importancia y de poco más o menos, la dificultad es fácil de resolverse, cambiando de religión; pero para los que ésta es de suma importancia y es más apreciada que la misma vida, como debe de serlo para todo católico, la cuestión reviste un carácter muy diverso. Naturalmente los reyes de Italia no quieren que una de sus hijas se aparte de la única verdadera religión, aunque sea por el trono inglés. Supuesto que Inglaterra modifique sus leyes o haga excepción en el presente caso por lo excepcional de las circunstancias, dícese que el Sumo Pontífice concedería las necesarias dispensas para que la princesa católica italiana se casara con el Príncipe protestante inglés.

Víctor Trejos, Abogado y Notario,
Teléfono No. 19. - Heredia.

Matías Trejos, Abogado y Notario,
Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

A NUESTROS FAVORECEDORES

Agradecemos muy mucho el esmero con que la mayor parte de nuestros Agentes, cumple con su cometido y la puntualidad en remitirnos el valor de las suscripciones. Ya hemos indicado alguna vez que a su labor perseverante más que a otra cosa debemos el triunfo de nuestra hojita; triunfo tan alagüeño, que, a no haberse presentado el alza del papel y demás accesorios tipográficos, contaríamos en la actualidad con un buen taller de imprenta, lo que siempre hemos anhelado para dar más ensanche y perfección a nuestra humilde publicación. No obstante, abrigamos la esperanza de que antes de finalizar el año, contaremos con todos los elementos indispensables para poder dar al público una revista digna de nuestro pueblo esencialmente católico.

Como nuestros lectores han podido apreciar, ningún sacrificio hemos omitido para hacernos acreedores a su confianza y simpatía. Apesar de los precios exorbitantes del papel y demás, nosotros hemos continuado obsequiando a nuestros favorecedores con ocho páginas de lectura, el doble de lo que acostumbran los Semanarios en tiempos normales, sin tener tampoco en cuenta algunos meses de cinco semanas que representa para la empresa un dispendio bastante regular. Y si nosotros podemos hacer lo que a ninguna empresa le es posible, es debido a que nuestros libros de contabilidad sólo se utilizan para las cuentas de imprenta, empleando los directores todo su trabajo, desvelos y por contera no pocos disgustos, generosamente a la difusión y propaganda de la sana lectura.

Mientras pues, nuestros Agentes y lectores nos favorezcan como lo han hecho hasta hoy, apoyando con sus notables gestiones y valiosa influencia nuestros trabajos, ELLABARO, desaparecidas las emergencias producidas por la guerra europea, procurará ponerse a la altura que le corresponde presentándose a no tardar en forma de REVISTA, para lo cual trabajamos con toda actividad, como asimismo estamos dando los pasos oportunos para la consecución de unos buenos talleres tipográficos.

Adelante, pues, todos sin desmayar, convencidos como están de que nuestra hoja no deja de presar algún servicio a nuestro pueblo, como lo confiesan tirios y troyanos.

La libre pensadora

Su nombre de pila era Josefa, pero ella encontró preferible hacerse llamar Corina.

¡Josefa! — solía decir haciendo una mueca — ¡Josefa! . . . ¿A quien se le ocurre poner a una niña el nombre de San José? Y mi madre habría creído cometer el mayor sacrilegio cambiándome el nombre que me tocó en la lotería del almanaque. ¡Josefa! . . . Afortunadamente no nació el día de San Pánfilo! ¡Oh preocupaciones! ¡Cómo llevan hasta labrar la desdicha de una hija! De hoy más no permitiré que llamen sino Corina.

El rasgo que dejó bosquejado da idea del carácter de cierta amiguita mía, educada por una madre buena, pero débil.

Ha aprendido piano y canto, dibujo y francés, juega trapezio, monta en bicicleta y ha leído todas las novelas que han estado a su alcance.

Cansada de ficciones según dice, se ha dedicado a estudios más serios.

Peró hay libros, como hay manjares, que no son para todo el mundo.

Conozco personas que revientan al probar un pastel trufado.

Asimismo, hay cabezas que se perturban con ciertos libros.

Esto no prueba que los pasteles ni los libros son malos, sino que los primeros no sirven para estómagos delicados, ni los segundos para cerebros débiles.

Corina ha leído unos capítulos de Renán y Zola, y se ha trastornado.

Se cree superior a las otras mujeres, aunque sólo se diferencia de la generabilidad en que no cose ni reza.

A la iglesia si va, es cuando tiene traje o sombrero nuevo que lucir.

Ultimamente ha descubierto que para alcanzar reputación de talentoso es preciso no tener fe, que para ser verdaderamente sabio es preciso aprender a desconocer a Dios, y finalmente, que más allá de la piedra del sepulcro no hay nada.

Los consumados sabios que han comprobado la inmortalidad del alma han perdido su tiempo con Corina.

Nadie le quita de la cabeza que ella y su gata están animadas por el mismo espíritu, o que van a tener el mismo fin.

Se ha decretado, pues, libre pensadora.

—Esa es la moda— dice —ese es el progreso, y no quiero quedarme estacionaria.

Yo siento mucho tener que contrariarla, pero declaro que por más que sea de buen tono el «libre pensar», también lo es que no sienta bien a las mujeres.

Las modas son privativas de cada sexo.

Es verdad que usan las mangas muy anchas, tanto en la conciencia como en la ropa; ¡pero vaya usted a ponerle a su levita las bombas que usa su mujer en los brazos!

Figúrese usted a un hombre con moño, con un corset muy ajustado y el pecho relleno con algodón.

Le tirarían piedras.

Tome usted la fotografía de su novia con cachimba en la boca, un revólver en el cinto y un vaso de ginebra en la mano, y estoy seguro de que le devolvería el anillo de compromiso.

La mujer debe ser la contraposición del hombre.

Al hombre no le está vedado de escudriñar los archivos de la historia, ni fraspasar todos los horizontes para buscar nuevas verdades.

La mujer tiene bastante espacio para ser feliz dentro del círculo de sus deberes domésticos, limitados por estos cuatro puntos cardinales: *El Amor, la Moral, la Caridad y la Fé.*

La mujer no necesita descubrir nuevas verdades: ella tiene bastante con las que le enseñó su madre.

Las madres nunca engañan, ni tienen reservas para sus hijos.

Cuando la mujer invade los dominios del hombre, abandona los atributos de su sexo y pierde todos sus encantos.

La mujer que discute dogmas, que arenga en la plaza o que se mancha de sangre en las batallas, no ha sido nunca el tipo de los ensueños amorosos del hombre.

El ideal que el hombre adora en sus sueños desde que siente los primeros impulsos del amor, es un conjunto de piedad, dulzura sencillez y benevolencia.

Lo que se ama es la bondad y la nobleza de los afectos: la belleza y la sabiduría se admiran solamente.

Por eso «Las Amazonas» de Arturo Michelena, una de las voluptuosidades más grandiosas que ha producido el genio, estremecen la carne, exaltan la admiración y el entusiasmo, pero no conmueven el corazón.

Al paso que «La Venus de Milo» más desnuda que «Las Amazonas», hie, re principalmente al corazón, porque es imagen del recato en la belleza.

En las ideas de Corina ha influido mucho el trato de un tío suyo, amigo mío, hombre de gran talento, y tan afechado a las ideas modernas, que se empeña en desviar a sus hijas del sendero de la fe cristiana, por donde las encaminó su madre, que ya no existe.

Yo le pregunto a este amigo:

—¿Con que pensáis sustituir una creencia tan consoladora? Suponed fuera una fábula la historia del Cristo, escrita por los evangelistas que la presenciaron y refrendada por la sangre de millares de mártires. ¿Qué mal harían vuestras hijas en seguir la sana doctrina que el Divino Maestro predicó? Suponed que no ha existido María, la Virgen de Nazaret. ¿Qué peligro hay para vuestras hijas en llorar sus amarguras, en imitar su humildad y en implorar su protección? ¿Pretendéis, por ventura, que retrocedan al culto de aquellos dioses crueles y sensuales destronados por Cristo? ¿Queréis que no tengan ninguna creencia? Si la vida no es más que os-

curidad llena de angustias y dolores, ¿por qué os empeñáis en apagar el faro de la esperanza que se divisa en los confines de nuestra existencia? Si vivimos agobiados por los caprichos de la suerte, afligidos por la injusticia, ¿por qué desalentáis, pretendiendo destruir el cielo prometido, donde serán consolados los que lloran en la tierra?

No, amigo mío. Si no podéis creer dejad a lo menos que vuestras hijas crean.

La fe que les infundió su madre las hace muy felices.

La duda en que las sumergen vuestros discursos las llenan de intranquilidad.

El día en que pierdan también a la madre que les queda en el Cielo, y no tengan a quién volver los ojos en sus tribulaciones, quedarán en espantosa soledad, serán muy desgraciadas.

Permitidme que os diga al oído las siguientes reflexiones:

Las mujeres religiosas siempre tienen moralidad.

Las mujeres que no tienen moralidad son siempre irreligiosas.

Y es claro:

La moral es el primer precepto de la religión.

La religión es un freno insoportable para la gente que corre desbocada por los caminos de la disolución.

Yo os lo aconsejo:

No arrojéis nunca de vuestros hogares el crucifijo que veneraron vuestros padres y que los confortó en la última agonía. A su amparo florecen la paz y el amor; ningún escudo protegerá mejor la honra de vuestra familia.

F. DE SALES PEREZ.

El movimiento hacia Roma

El periódico protestante «Protestant Woman» dice que el anglicanismo está sufriendo una crisis espantosa y todos miran hacia el Vaticano.

El brillo de Roma deslumbra a todos.

En los campos de batalla en las ambulancias, en los hospitales, donde se sufre y lucha, resplandece la luz católica como una antorcha de inextinguible poder. El sacrificio de los sacerdotes asistiendo a los moribundos entre el fuego de los cañones, el sublime espectáculo de las misas celebradas con imponente solemnidad en las propias trincheras, son ejemplos que impresionan profundamente a los soldados ingleses y las conversiones son frecuentísimas.

Un capellán católico, que acaba de volver a Inglaterra, refiere que la víspera de su salida había recibido la abjuración de veintitrés soldados protestantes.

Roma brilla, como siempre, en los supremos instantes en que atravesamos, y mientras los hombres se destrozan por conquistar pedazos de tierra, ella, por encima de las luchas humanas, penetra con su luz en el seno de las sectas y conquista las almas.

Otro más que piensa bien

Pablo Miraglia, es muy conocido en Italia y en Norte América por su actividad contra el catolicismo. Sacerdote católico doce años hace se dejó arrastrar por el espíritu de soberbia, y deshonrando su carácter se rebeló contra el Papa y llegó a ser cismático, pretendiendo fundar una nueva Iglesia que llamó «*Iglesia católica italiana independiente*». Pocos borrachines le llevaron el apunte y por falta de adherentes fracasó su proyecto.

Excomulgado por su rebelión hizo lo que otros apóstatas; pasó al protestantismo y llegó a ser pastor protestante.

De abismo en abismo llegó su audacia hasta hacerse consagrar sacrilegamente obispo por un arzobispo cismático de la secta de los llamados «*Viejos católicos*» un tal Villante.

Como el italiano es sinceramente católico y reacio al protestantismo y la cisma encontrándose solo se fué a Inglaterra y de allí a Norte América donde predicaba el protestantismo.

Un buen día, en marzo de este año, un ataque *apoplético* lo sorprende en la calle en Chicago.

Recogido por la asistencia pública es llevado al hospital de la Misericordia. A la luz de la enfermedad reconocía la misericordia de Dios que lo hería en el cuerpo para sanar su alma y habiendo mejorado, rechazando a los pastores protestantes que lo rodeaban, pidió un sacerdote católico, se confesó arrepentido y para remediar sus grandes escándalos en presencia de *siete testigos* dictó la siguiente retractación:

«*Estoy arrepentido de haberme separado de la verdadera y única Iglesia, extraviado por el espíritu de soberbia y de insubordinación. Me arrepiento en la presencia de Dios de haber abrazado el cisma y la herejía, y de haber sido ocasión y causa que otros hayan seguido mi mal ejemplo. En presencia de la eternidad... ruego y exhorto a todos con toda la energía del alma a volver al único y verdadero redil de Cristo. Yo tengo un solo deseo ardientísimo y es este: que Dios me perdone en su misericordia por haber pecado contra la luz y que me permita hacer penitencia antes que sea demasiado tarde, de modo que pueda morir en paz en el seno de nuestra Santa Madre Iglesia. Voy a hacer una plegaria antes de morir: ruego a mis amigos que publiquen esta declaración mía dándole la mayor difusión posible para que así pueda reparar en algo el mal que me he hecho a mí mismo y a los demás con mi cisma y herejía por haberlos alentado a seguirme en lo que mi conciencia recta reprueba.—*
Pablo Miraglia.»

Una consideración: ¿Cómo se explica que los buenos católicos nunca se arrepienten en punto de muerte haber vivido cristianamente, antes bien esto les causa la mayor alegría y les da resig-

nación y paz, y los *apóstatas de cierta ilustración* prefieren morir en el seno de la religión católica renegando de los errores de su vida?

Santa religión católica, bendita seas!

Dichosos los que te conocen y te practican sin dejarse intimidar por cobardes respetos humanos...

Cartas a una amiga

VI

Mi estimada amiga:

Dejemos ya los libros y pasemos a otros asuntos más de tu gusto. Al menos yo creo que para tí, y para todas las mujeres, es más interesante, y más práctica, la cuestión de modas. Y no te asustes... porque va conoces mis buenas intenciones. Pero ten en cuenta que a mí no puedes tacharme de *vieja gruñona* ni de *viejo desilusionado*, etc., pues soy joven, no estoy muy desilusionado y tengo buen gusto...

Para vosotras las mujeres la moda ha sido, es y será una obsesión: este es vuestro verdadero tirano, vuestro encanto, vuestro ídolo, en cuyas aras inmolais riqueza, cariño, respeto... y ojalá no sacrificarais también la modestia cristiana, el pudor, vuestro más rico tesoro.

Yo no comprendo en realidad cómo vosotras, con el intento de haceros simpáticas, de parecer elegantes, aceptais ciertas modas. En pocos casos creo que obreis con menos razón, con tanta ligereza, como en todo aquello que se relaciona con el aderezo de vuestro cuerpo.

Empezemos porque muchas de las caprichosas modas conque procurais engalanaros, no consiguen sino haceros ridículas.

¡Si tú oyeras muchas veces las críticas que se escuchan en ciertos grupos al ver pasar a una señorita vestida a la *última!* De seguro que esas señoritas, y tú en el caso, apresurarían el paso, entrarían por la puerta de su casa y preferirían no salir antes que volver a servir de payaso...

Con ciertos vestidos la mujer logra atraer la mirada del hombre; pero muy pocas veces cautiva el corazón. Sujetándoos a lo que dice la última revista de figurines, dais a entender que no conocéis el buen gusto. Escucha a Severo Catalina, que sabía algo más que tu amigo: «El buen gusto es siempre uno, y la moda varía y se disfraza, y se contradice y se copia. La moda es la *negación del gusto* y el ideal del capricho; es un ridículo sin objeción. Si las mujeres se convencieran de esta verdad, cesaría pronto, o por lo menos se debilitaría mucho el imperio de la moda. *Su trono está sostenido en hombros de las feas*; la mujer bella es siempre bella; la que no lo es por naturaleza prueba hacerlo por el arte.

No hay moda alguna en que la be-

lleza deba prometerse ganar: no hay moda alguna en la cual no se exponga evidentemente al peligro de perder.

La hermosura es la única moda que no envejece.

La virtud es la única moda que nunca ha de envejecer.»

¿Te parece que podrían ser más sensatas las apreciaciones del ilustre autor de «*La Mujer?*»

¡Por Dios, Lola! no te dejes llevar por lo que otras hacen; te aseguro que por seguir ciertas modas, por querer cambiar tanto el color de la piel con esos *emplastos* que no logran cubrir el verdadero y natural, y muchas veces peligrosas para la (salud) te deformas horriblemente. Rígete por las normas del buen gusto y no por el capricho de tus compañeras.

No son pocas las señoritas que conozco que, sin necesidad de estrenar dos o tres vestidos por mes, *sin pintarse* mucho, parecen más hermosas, se hacen más amables, atraen no tanto las miradas como el corazón de los hombres honrados y de talento.

Esta carta es una especie de introducción a la sigue y será de más importancia.

Si hallas demasiado descuidada la redacción de la presente, perdóname por las razones que he tenido; pero no dejes de creerme tu mejor amigo.

Pa-Flo-Bor.

Carta abierta

Sr.

Canónigo don Benito Sáenz y Reyes

La Junta de Educación de esta ciudad interpretando los sentimientos de este pueblo y deseosa de pagar en algo la inmensa deuda de gratitud que ha contraído por vuestros innumerables servicios que con tanta abnegación habéis prestado a este pueblo, en su artículo 2º de la sesión de hoy acuerda: «Que de esta fecha en adelante el edificio que ocupa la escuela de niñas de esta ciudad lleve por nombre «—Escuela Benito Sáenz—» honor que corresponde a quien como vos tanto se preocupó por ver realizada la construcción de ese edificio.

Santo Domingo, 1º de agosto de 1916.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con fleco

Notas generales

A iniciativa del Consejo Particular de las Conferencias de San Vicente de Paul de esta Provincia, se celebró el día de San Bartolomé, una espléndida fiesta religiosa en la cárcel pública de esta ciudad.

A los presos se les preparó para esa festividad con nueve días de ejercicios espirituales que con gran celo y generosidad se prestó a darles el Presb. don Ramón Junoy, sacerdote ejemplar que ha puesto al servicio de todas las obras de acción social católica de esta ciudad, su actividad, su talento y hasta su propio peculio, ejemplo raro en esta época de frío mercantilismo. El fruto de esos ejercicios fué maravilloso, pues los presos, sin excepción, acudían ansiosos a escuchar la palabra amena e instructiva del Presb. Junoy que llegó como un rayo de luz a iluminar las conciencias de varios de aquellos infelices atrayéndolos a la fuente saludable de la penitencia y a recibir con fruición el Pan Eucarístico.

El día veinticuatro a las seis de la mañana, se celebró en la cárcel, solemne misa cantada en la que comulgaron los presos acompañados de algunos socios de la Sociedad de San Vicente, y en ese acto les dirigió una sentida plática el Presb. Junoy.

A continuación se obsequió a los reos con un sabroso café, puros, cigarros periódicos y varios otros regalos, terminando la fiesta en medio de la mayor cordialidad y alegría.

Merecen un caluroso aplauso de felicitación los socios de San Vicente de Paul organizadores de esa fiesta, y en especial los señores don Francisco Chávez y don José Muñoz, encargados de adornar la capilla de la Cárcel y de atender los demás preparativos de tan simpática fiestecita, que gracias a sus esfuerzos obtuvo tan buen éxito.

El domingo último dió en los salones del Centro Católico, como lo había anunciado, una conferencia el ilustrado joven belemita, don José Joaquín Campos; quien estuvo muy feliz en el desarrollo de su tema «María en el Arte» dejando muy complacido al auditorio que lo aplaudió frenéticamente.

El señor Campos demostró con una interesante reseña del culto tributado por todos los grandes artistas de la humanidad a la Santísima Virgen, que la Religión Católica no corta las alas del genio, que el arte no es planta exótica en el Catolicismo, y que nuestras doctrinas no son incompatibles con el axioma «el arte por el arte» y en consecuencia con el libre cultivo de la belleza.

Después de hablar de las grandes producciones literarias y musicales en honor de la Santísima Virgen; de citar

entre otros esclarecidos músicos a Gounod y a Rossini, elogiando el «Ave María» del primero y el «Staba Mater» del segundo, indicó que la enumeración de las obras arquitectónicas levantadas para honrar a María, equivaldría a poner delante de sus oyentes la historia entera del desarrollo y perfeccionamiento de la arquitectura, y al efecto hizo indicación de las grandiosas catedrales levantadas por todo el mundo dedicadas a la Madre de Dios, disertando luego acerca de la escultura religiosa, y a este respecto dijo: Y si Fidias con los más célebres escultores de la antigua Grecia, logró personificar en las estatuas de los falsos dioses y de sus impúdicas consortes la asquerosa realidad de las pasiones del hombre y las provocantes formas de la belleza plástica, Miguel Angel personificación sublime del genio cristiano, sabe también trasladar al mármol los delicados sentimientos de una madre y las purísimas formas de una Virgen. Allí está para probarlo, en la Basílica Vaticana, su «PIETA» obra que respira amor, que expresa toda la sublime inmensa tristeza de la Dolorosa, que cual ninguna, lleva impresa en cada una de sus partes la pureza virginal de la Madre de Dios. Por ella dijo alguien que *el mármol, bajo el cincel de Miguel Angel, palpita, el espíritu celestial lo encarna.*

Habló enseguida extensamente de la pintura, como el campo más fecundo y propicio para las manifestaciones del genio artístico en honor de María, pues dijo, María y la pintura aparecen íntimamente unidas durante los 19 siglos de la civilización cristiana. Se detuvo especialmente en la contemplación de los cuadros de Rafael y de Murillo, haciendo de algunos de ellos una descripción muy viva e interesante, agregando, «Rafael vió, con la intuición del genio las purísimas formas y suavísimos colores del cuerpo de la Virgen TODA HERMOSA; Murillo admiró, con la intuición del amante, toda la pureza del corazón de la Madre siempre Virgen».

Concluyó el conferencista su composición con estas hermosas frases:

«No, no está exhausto, no se ha agotado en María el manantial de la inspiración. No se ha extinguido aún la luz que con sus rayos ha despertado la inteligencia y el corazón de los artistas; seguirá iluminando las sendas del arte que vive de amor y de belleza; y porque la belleza y el amor constituyen la ardiente sed que nos abraza, María será la inspiradora y la vida, mientras palpita en el mundo un corazón.»

Felicitemos cordialmente al señor Campos por su bello trabajo y deseamos que no sea ésta la última vez que nos honre con sus conferencias.

El martes de esta semana celebró en esta ciudad un solemne misa cantada el Presb. don Juan Vicente Solís, en acción de gracia con motivo del primer aniversario de su ordenación sacerdotal. Este acto del joven sacerdote revela el

gran aprecio que siente por la noble misión que Dios la ha impuesto, y que efectivamente en este primer año de su apostolado ha sabido honrar con su conducta y celo.

Después de la misa, el Padre Solís obsequió a sus amistades íntimas con un suculento almuerzo servido en casa de su apreciable tía, la señorita Mercedes Solís.

Reciba con ese motivo, nuestro buen amigo don Juan Vicente, las más cordiales y nuestros votos porque Dios multiplique sus años de apostólica labor.

Nos comunica de Capellades nuestro activo Corresponsal, que el veinte del presente mes, hizo una visita al cantón de Alvarado el Sr. Gobernador de Cartago, don Enrique Guier, acompañado de otras importantes personas. Es de esperarse que la visita del activo Gobernador, redundará en bien de todos los distritos por él recorridos, ya que personalmente se ha impuesto del descuido con que han sido tratados anteriormente.

Doña Clemencia de Víquez, vecina de Mercedes de Heredia, ofreció vestir un niñita suya con el santo hábito de la Virgen del Carmen, implorando de la Virgen librara a su citada hija de una penosa enfermedad, que sufría desde tiempos atrás, ofreciendo además publicar el milagro si le era concedido; y como efectivamente obtuvo de la Santísima Virgen la gracia pedida, cumple su ofrecimiento publicando el hecho.

La velada para arbitrar fondos destinados a ayudar a la construcción del Santuario de la Virgen de los Angeles de Cartago, será un gran acontecimiento en esta ciudad. Habrá magníficos cuadros plásticos, números musicales a cargo de una estudiantina de señoritas de nuestra sociedad, otros a cargo de los competentes profesores de la Capital don Alvisé Castegnaro, don Manuel Quirós, don Longino Soto y don Ismael Cardona; cantos corales y otros números muy atrayentes.

Hay gran entusiasmo por asistir a esa hermosa fiesta, que por lo tanto dará muy buenos resultados pecunarios.

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visitad EL SOL: baratura, bondad y economía.